

V Domingo de Cuaresma.

CICLO B.



MONICIÓN DE ENTRADA:

Se acercan ya los días santos de la muerte y la resurrección del Señor. Nosotros queremos acompañarlo en su camino, contemplar su rostro, dejarnos llenar de su vida. Él es el grano de trigo sepultado en la tierra, que dará mucho fruto. Su amor hasta la muerte dará mucho fruto.

Hoy, en este domingo antes de la Semana Santa, escucharemos una vez más su palabra y nos alimentaremos de su Cuerpo y su Sangre. Y, con fe, nos dispondremos a vivir su Pascua.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Jer 31,31-34):

El día de la boda, los novios se entregan un anillo, una alianza, en señal del cariño que se tienen. En el texto que vamos a escuchar se habla también de una alianza de amor que Dios hizo con los hombres del pueblo de Israel. Dios los trató con cariño sacándolos de Egipto, pero ellos se olvidaron pronto de hacer lo que a Dios le gusta. Entonces Dios, que nunca se cansa de amar, prometió una “alianza nueva”: él mismo, con el corazón, nos enseñará a amarle y a amar también a los demás. Así podemos ser siempre amigos de Dios.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (Heb 5, 7-9):

La carta a los Hebreos es una meditación cristológica de la primera cristiana que interpela el misterio pascual desde la clave del sacerdocio israelita. El fragmento de hoy el autor bíblico nos presenta a Cristo profundamente solidario con la realidad humana.

MONICIÓN AL EVANGELIO (Jn 12,30-33)

Cuando cuaresma está llegando a su recta final, el evangelio nos presenta a Jesús hablando de su propia muerte. Como el grano de trigo que se mete en la tierra y muere para dar fruto, así también Jesús, el hombre, el Hijo de Dios, morirá en la cruz para traer la salvación a todos los hombres.

PETICIONES:

PETICIONES:

- 1.- Por la Iglesia, para que el Señor la purifique con su sangre y le de la unidad. Escucha, nuestra oración.**
- 2.-Por todos los pueblos, para que se unan a favor de la paz. Escucha nuestra oración.**
- 3.-Por los matrimonios que hacen alianza de amor, para que vivan luego unidos y se guarden mutua fidelidad. Escucha nuestra oración.**
- 4.-Por todos los donantes de sangre y donantes de órganos a favor de sus hermanos enfermos. Para que el Señor les dé recompensa por su solidaridad. Escucha nuestra oración.**
- 5.- Por todos lo que se sacrifican a favor de los demás. Escucha nuestra oración.**
- 6.- Por nosotros, que celebramos la eucaristía, para que experimentemos los frutos de la nueva alianza de Jesucristo. Escucha nuestra oración.**

OFRENDAS:

Ofertorio es ofrenda. No es lo mismo dar que darse. Jesús se dio, y los efectos saludables de este darse los disfrutamos nosotros. ¿CUAL ES TU DONACION DE HOY?.

PADRE NUESTRO:

He llamado a tu puerta, Señor, y queremos decirte PADRE

NUESTRO. Padre Nuestro, Padre de Jesús, tu enviado; Padre de todos los bautizados, pasados, presentes y futuros.

MEDITACIÓN. MADRE TERESA DE CALCUTA

1.- La vida sin amor no vale nada;

La justicia sin amor te hace duro.

+La inteligencia sin amor te hace hipócrita;

la fe sin amor te hace fanático.

2.- Sed bondadosos, generosos, comprensivos.

+Que todos los que se acerquen a vosotros sean mejores y más felices.

3.-Sed la expresión viva de la bondad de Dios, bondad en la cara, bondad en los ojos, bondad en la sonrisa, bondad en vuestro saludo, Cordial y afectuoso.

Pautas de la Homilía.

INICIO.:

1.-Estamos cerca de la gran semana Santa. Celebramos ya el V domingo de Cuaresma.

2.-La Eucaristía es Comunión de amor, Comunión Trinitaria con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

***El Señor Jesús se nos revela de muchas formas en la Eucaristía, pero lo hace especialmente como la Palabra Eterna del Padre, como el definitivo Maestro. Celebramos ya el Quinto Domingo de Cuaresma.**

DESARROLLO:

1.-Algunos gentiles, nos dice el Evangelio, se acercaron a Felipe y le rogaban: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

***También nosotros queremos ver al Señor, queremos encontrarnos con Jesús**

***Muchos hombres y mujeres gritan en el silencio de su corazón ese mismo grito: “Queremos ver a Dios, queremos encontrarnos con Jesús”**

***Hagámonos una pregunta inquietante: ¿Qué nos impide a cada uno de nosotros ver a Jesús? ¿qué nos impide ese encuentro libertador: los afanes del mundo, el dinero, la búsqueda incesante del éxito personal, el egoísmo, el placer inmediato, ...?**

2.-Ver a Jesús implica encontrar sentido profundo a nuestra existencia y reconocer la bondad y la misericordia de Dios.

***Muchos hombres y mujeres creyentes han comprendido y entendido la grandeza de la mirada de Jesús:**

.”Yo le miro y él me mira. Es la mayor de las oraciones”... comentaba una chica convertida al cristianismo y que visitaba el sagrario en una iglesia casi derrumbada.

3.-El profeta Jeremías pronuncia en la primera lectura la esencia

misma de la auténtica conversión: “Pondré mi ley en su interior, en su corazón la escribiré, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo”

***La verdadera ley de Dios está escrita en el corazón de Dios, que nos lleva al amor, porque brota del Amor con mayúsculas.**

4.-El salmo 50 nos introduce en la misericordia de Dios.

***El rey David ha cometido un grave pecado y el profeta Natán le hace ver su propio pecado. El hace penitencia y escribe el salmo 50, un canto excepcional de arrepentimiento que canta la misericordia de Dios.**

5.-La carta a los Hebreos nos descubre la fidelidad de Jesús, el Hijo, al Padre, aprendiendo, sufriendo, a obedecer.

FINAL:

1.-Supliquemos la acción del Espíritu para poder “ver a Jesús” y que nada pueda apartarnos del amor de Dios.

2.-Miremos a María para que nos enseñe el camino verdadera de la auténtica fe y bondad.